



BROCKBANK, A. y MCGILL. I. (2002).
Aprendizaje Reflexivo en la Educación Superior.
Madrid: Ediciones Morata, S. L., 1ª Edición en Español, 311 pp.

Gloria Inostroza De Celis¹

El aprendizaje en la enseñanza constituye un apasionante y complejo campo de estudio que se investiga de forma continua, tanto a nivel de educación infantil, como educación secundaria. Sin embargo, el aprendizaje en la enseñanza superior constituye una línea menos desarrollada que las anteriores. En este sentido, el libro que aquí se presenta tiene la virtud de abordar el aprendizaje en este nivel de enseñanza siendo su objetivo: *señalar cómo puede promoverse eficaz y conscientemente el aprendizaje*, para lo cual se plantea una serie de interrogantes como: ¿Cuál es la finalidad de la enseñanza superior? ¿Qué tipo de aprendizaje debe promover? ¿Cómo puede promoverse y estimularse un aprendizaje que satisfaga estas aspiraciones?. Los autores señalan que la clave está *en la naturaleza del aprendizaje y en las interacciones y relaciones entre el personal universitario, así como entre los profesores y los estudiantes y entre los propios estudiantes*, haciendo frente al desafío que supone el diálogo reflexivo, particularmente desean promover un *aprendizaje crítico*, trascendiendo lo puramente instrumental.

El libro consta de tres partes:

La Primera Parte: *Aprendizaje y Reflexión*. Comprende cinco capítulos en los cuales se presenta el marco teórico que sustenta el modelo de aprendizaje reflexivo.

La Segunda Parte: *Facilitar el aprendizaje y la práctica reflexiva*, abarca seis capítulos. En el primero, se aborda el contexto contemporáneo de la práctica en la enseñanza superior. En los restantes capítulos se presentan las bases de la práctica en el diálogo reflexivo y la facilitación.

La Tercera Parte: *Ejemplos*, contiene cuatro capítulos. Como su título lo indica, sitúa el diálogo reflexivo y la facilitación en el contexto de una praxis, donde se puede observar en tanto facilitadores, el rol que juega cada uno de los actores de la enseñanza superior. De este modo se aborda el aprendizaje en la acción, la supervisión académica y la actuación del mentor, cerrando con una conclusión.

Los autores destacan que la estructura dada al libro permite que los lectores según sus intereses, expertizajes y propósito, puedan construir su propio itinerario de lectura. No obstante, pienso que, para comprender a cabalidad en qué consiste el aprendizaje reflexivo y cómo llevarlo a la acción en la enseñanza superior, es recomendable seguir el orden dado.

¹ Doctor en Educación, Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile. E-mail: gloriain@uct.cl

Es muy interesante y motivador para la lectura el estilo usado por los autores donde hacen un contrapunto entre las teorías y sus propias vivencias en tanto, alumna y alumno hasta en su rol de académicos universitarios e investigadores. De estos planteamientos cabe destacar las siguientes ideas y conceptos básicos:

- A partir del constructivismo social el aprendizaje no se realiza en el vacío, por lo tanto, es fundamental considerar el contexto de la realidad educativa en la cual se trabaja.
- Sin un modelo sobre el que trabajar, parece poco probable que los estudiantes puedan desarrollar las destrezas necesarias para el diálogo reflexivo:

“...En primer lugar, el modelo ofrece a los profesores un plan que pueden utilizar con sus alumnos. En segundo lugar, los profesores pueden utilizar el modelo para reflexionar sobre su propia práctica profesional. En tercer lugar, el reconocimiento explícito y el ejemplo del diálogo reflexivo constituyen un medio para que los estudiantes reflexionen sobre su práctica, así como para apoyar el aprendizaje sobre su aprendizaje.” (p.21)

Los autores expresan que el modelado es la demostración intencionada del procedimiento. Y éste último, a su vez, es el modo de realizar la tarea más que la tarea misma.

- Sugerir un modelo no significa que éste sea la única forma de trabajo, ellos plantean que asumen todos los enfoques alternativos que “abran” el procedimiento a la realización del aprendizaje reflexivo.
- El carácter “peligroso” del cambio de la enseñanza tradicional a los métodos facilitadores cuando los docentes no han asumido en plenitud el nuevo modelo. Y, aquí presentan el quiebre que se produce entre la “realidad que se dice creer” y “la realidad que hacen”.

“La observación de la conducta permite la re-construcción de la omnipresente teoría al uso, que puede resultar invisible para el actor y no ser compatible con la teoría “profunda” declarada como tal.” (p.43)

- La clave en el cambio paradigmático está en que todos necesitamos que no nos abandonen. Cada tutor puede elegir una modalidad de facilitación, y, separar el proceso de facilitación “antes”, “durante” y “después” de sus sesiones.
- El docente que adopte este enfoque tendrá que hacer frente al temor de compartir el poder y el control. Y los estudiantes, en vez de amoldarse a las instrucciones y quejarse del docente, tiene que responsabilizarse, cometer errores y trabajar sobre ellos.
- Se hace hincapié en que el modelado eficaz de la práctica reflexiva mediante el diálogo reflexivo de los profesores es clave para promover el aprendizaje eficaz de los estudiantes.

Este libro, indiscutiblemente, debe ser una lectura obligada para todo docente que trabaja en la educación superior y necesariamente para los estudiantes de las carreras de pre y post-grado en Educación. Principalmente, porque propicia el aprendizaje crítico reflexivo y la cultura colaborativa. Las teorías y consideraciones expuestas, constituyen una información fundamental para poder entender mejor el desarrollo profesional docente y los cambios de actitudes que éste conlleva. Igualmente, nos ofrece la oportunidad de poder llegar a comprender el valor que llegan a tener esas culturas de colaboración como recurso para afrontar y dar respuesta a las preocupaciones de todo tipo que se presentan en las Facultades

y/o Departamentos. Es ésta una responsabilidad que la Administración Educativa debería asumir y potenciar.

Finalmente, si somos conscientes que la sociedad actual se caracteriza por la rapidez vertiginosa en sus procesos de cambio, esta situación nos obliga a tomar postura frente a ello, buscando los medios necesarios para afrontarlos con éxito.